

Hay una gran pérdida en los molinos verticales de palo, por consiguiente es necesario tratar de su abolición al grado que lo permitan las circunstancias pecuniarias de los plantadores, pues habiendo camino carretero hasta Zacatecas, por allí se pueden hacer venir trapiches horizontales de fierro de los Estados Unidos que podrán sacar un costo ya colocados de \$ 500, y ya con ellos se podrá apresurar la molienda de la caña, pues creemos que para el actual plantío no dan abasto los molinos que hay, como lo prueba el que algunas cañas se muelen hasta el mes de Junio.

Respecto á la fabricacion de piloncillo ó panocha, se pueden mejorar los procedimientos, para lo cual hay libros especiales que tratan de esta materia con la mayor perfeccion, pero que algunos estarán fuera del alcance de la mayoría de los que se dedican á este giro, por lo mismo no aconsejaremos mas que una reforma á sus calderas que les permita siquiera economía de combustible, y tambien aconsejaremos que ensayen la fabricacion del azúcar, que aunque hay la creencia de que la naturaleza de las mieles no lo permite, es por falta de práctica, y la elaboracion del azúcar proporciona un 10 por ciento cuando menos de utilidad á la fabricacion del piloncillo. Así es que reuniendo la economía del molino, la del combustible y la mayor utilidad del azúcar, traerá mayor provecho á los cultivadores de caña, pues cuando de una miel se saca buen dulce se puede sacar mejor azúcar.

Deseando estudiar más detenidamente el cultivo de la caña, se pueden consultar las obras de los Sres. Alvaro Reynoso y Antenor Lazcano que se han ocupado con bastante inteligencia de este asunto, pero como rara vez se acomete esta empresa tan decididamente, se puede echar mano de las experiencias que han hecho algunos de nuestros cultivadores, como las personas que antes he citado, así como tambien al Sr. D. Nicolás Mendiola, quien siguiendo el método usado en general,

en el centro de Jalisco, no hizo más modificacion que aumentar el ancho del camellon de 1 vara á $1\frac{1}{2}$ y se vió luego prosperar la caña, cosa que se tiene muy bien demostrada en el cañon de Juchipila en donde creo que el gran desarrollo de la caña es debido al ancho que dejan al camellon que proporciona una buena ventilacion á la caña. Tambien el mismo Sr. Mendiola empezó á usar el aguardiente para purgar la caña, lo que abrevia y mejora esta operacion con un aumento de gasto insignificante.

Habiendo fondos de sobra se puede desde luego montar los trenes de zafra de caña según los últimos descubrimientos, pero la generalidad de los cultivadores tendrán que ir haciendo sus mejoras poco á poco y adoptando las experiencias de otros puntos.

La gran presa de Achoquen está llamada á ser un elemento de prosperidad tan luego como se aproveche este magnífico motor, y entre las muchas aplicaciones que puede tener esta fuerza motriz, la menos costosa será aplicándola á un molino de caña que con su dotacion completa de calderas sirva para los plantíos de Apozol y aun de Juchipila, pues desde fines del siglo pasado y principios del actual, los cultivadores de caña de una de las Antillas, francesas, (La Guadalupe) se resolvieron á construir grandes trenes de molienda según los conocimientos de entonces, y en ellos se compraba la caña ó se molía á maquila, y muchos de los pequeños plantadores dedicaron su atencion y sus recursos exclusivamente al fomento del cultivo, y ocurrían á hacer la molienda á las grandes oficinas, con ventajas efectivas para cultivadores y molineros.

El maíz que se cosecha en el partido, así como el frijol, apenas es suficiente para cubrir el gasto, y las más veces hay que ocurrir á los partidos vecinos para ajustar su consumo, dependiendo esto no tanto de la falta de tierras propias, cuanto por la falta de brazos, pues la mayor parte de la jente útil se dedica al cultivo de la

caña, careciendo de hombres para los otros cultivos, y durante la zafra de la caña ocurren en busca de trabajo los jornaleros de los partidos vecinos de Nochistlan y más aún del de Tlaltenango; esta demanda trae naturalmente una mejor retribucion al jornalero, y éste puede casi contar todo el año con 0,25 diarios, con lo que cubre mejor sus gastos, que podemos aquí considerar como en Tlaltenango á razon de 18\$39 centavos por persona.

La cosecha de maiz y frijol se puede considerar como sigue:

	Maiz.	Frijol.	Dulce.
Apozol.	5,000 fangs.	300 fangs.	60,000@
Juchipila.	20,000 "	300 "	60,000 "
Mezquitil del Oro.	4,000 "	200 "	19,600 "
Moyahua	13,800 "	400 "	4,800 "

Las tierras regables que hoy se dejan descansar ó que por temor á las irrupciones del rio no se aprovechan, se pueden destinar al cultivo del café, del algodón y del mango, que no necesitando tanta agua como la caña, pueden traer un gran producto á la agricultura de este cañon, lo mismo se puede hacer con el algodón, pues el clima y la naturaleza del terreno lo harian desarrollar poderosamente, y ya que la naturaleza colocó el cañon de Juchipila entre los partidos de Tlaltenango y Nochistlan, cuyas producciones vegetales son las peculiares á los terrenos templados y frios, está llamado á cambiar con ellos sus productos y aun con la capital del Estado, para lo cual es preciso facilitar sus medios de comunicacion.

Hasta ahora las industrias que hay en el partido son las derivadas más inmediatamente de la agricultura, y por ahora solo la fabricacion del piloncillo ó panocha; la fabricacion del vino mezcal y algo de la fabricacion del aguardiente de caña.

La lana que se recoje en el partido, de la trasquila

de los pocos borregos que hay no llega á @ 800 anuales, de la que una parte se ocupa para fuera, y la otra en menor cantidad se ocupa para la fabricacion de frazadas en los talleres de la cabecera que se consumen á un precio mayor que la obra que traen de Jalisco.

Las colmenas que hay no producirán 500 arrobas de cera que se consume la más dentro del mismo partido á un precio de 22 pesos arroba; la miel que resulta no forma hasta ahora ramo particular de industria.

Se fabrican muy pocos rebozos cuya calidad no puede competir con la obra de Guanajuato ó Jalisco.

Hay jabonerías en Apozol y Juchipila que producen 9,000 arrobas de jabon que no bastan generalmente para el consumo del partido, y hay que hacerlo venir de los partidos vecinos y aun de Jalisco.

Los demas ramos artificiales de produccion como la carpintería, herrería, zapatería y sastrería, no tienen todavía un desarrollo grande hasta formar objeto de cambio para fuera del partido, sino solo para llenar las necesidades locales.

Aquí existe el inteligente carpintero Flores que ha fabricado unos buenos muebles llenos de incrustaciones de madera que encontramos en el Teúl en la casa del Sr. Julian Hornedo; pero sus obras aunque bien hechas no son de una demanda constante sino el resultado de pedidos anticipados que no dan corriente á un taller.

8. Industria, tejidos, comercio, &c.

La principal industria del partido consiste en la elaboracion del dulce, reducido hoy á la fabricacion de la panocha, pudiendo avanzar con la fabricacion del azucar y aguardiente.

Se fabrica tambien vino mezcal, que se vende bien, no obstante que todavia su clase es inferior al de Tequila de Jalisco. Tambien del *sotol* se fabrica aguardiente todavia mas malo que el de mezcal.

De la fibra del maguey, hacen jarcia que se consume bien dentro del mismo partido y aun hacen de ella algunos tejidos sumamente corrientes y baratos que sirven para enfardelar el dulce, pero de tan poca resistencia que rara vez sirven dos veces seguidas, se vende generalmente el abrigo de una carga en 20 ó 22 centavos, con mas esmero fabricados pudieran venderse al doble, precio que no sería caro para los consumidores, pues tendrían una duración de mas del doble. Esta clase de abrigos equivale á los huacales á cacaxtles usados en Jalisco, que aunque se desbaratan con facilidad se aprovecha la palisada; los abrigos que se acostumbra en Juchipila, son apropiados para la forma que se le dá al dulce que es la de un trozo de cono, quizá con otra forma no servirían.

Los tejidos de lana y algodón como frazadas y reboería, se hacen en muy pequeña escala, todavía menor que en Tlaltenango pues apenas se cuentan 11 telares para las primeras y 8 para los segundos, y también resulta que á igualdad de calidad salen mas caros que los de Leon y Jalisco, de donde se surten casi en totalidad de estos efectos.

Las tenerías son 11 en las que se zurren las pieles que provienen de la matanza ó mortandad de reses y con ellas se obtienen baquetas que se ocupan principalmente para suela, y para las demás obras de cuero tienen preferencia las que vienen de fuera del partido.

La palma diseminada en las cañadas y muy particularmente en las de las vertientes de la Sierra de Nochistlan, dan unas bayas que para nada se usan, pero de la hoja se fabrican sombreros, proporcionalmente en mayor escala que en Tlaltenango, y forma un ramo de industria que representa algun producto, aunque la obra no es de mucho mérito, pero siempre de bastante consumo.

La loza ordinaria se fabrica en Amoxochil, hace algun tiempo el producto es demasiado grueso y corriente, sea

por falta de pericia en la fabricacion ó de plasticidad en la arcilla, pero la obra tiene bastante consumo en el partido, aunque es siempre preferida la de Tonalá. En Moyahua se han comenzado á hacer ensayos de alfarería burda que servirá para el consumo, al menos los cántaros.

Veremos mas adelante cuál es el consumo anual probable que hace la total poblacion del partido, y podemos desde luego asegurar que un poco mas del 50 p^o de este consumo lo obtiene de la agricultura, para ajustarlo viene el trabajo aplicado á los varios ramos secundarios de industria y por el comercio que le proporciona los cambios de unos efectos por otros.

La realizacion que hacen los giros mercantiles establecidos en el partido podemos calcularlo de la manera siguiente:

Apozol.....	50,000
Juchipila.....	60,000
Moyahua.....	20,000
Mezquital.....	10,000
Total.....	\$ 140,000

Este calculo nos puede dar mejor idea de la importancia de los giros mercantiles en todo el partido, pues lo que podemos inferir por las patentes y por la alcabala que pagan en las oficinas quedamos muy lejos del verdadero valor. Este consumo probable de lencería, abarrotes y mercería viene mas de una mitad de Guadalajara y el resto de Zacatecas á donde de preferencia mandan vender los dulces y de retorno traer los efectos en cambio. Si á los 140,000 pesos que consume el partido agregamos, el que puedan consumir los otros partidos y las remesas de lana, sebo, cueros y ganados que salen de Zacatecas para Guanajuato y Jalisco, y las remisiones que estos Estados hacen para el Norte en manta,

papel, lana labrada, rebocería y vino mezcal, podemos considerar que el movimiento principalmente entre Jalisco y Zacatecas pasa de 1,000,000 de pesos, por lo cual creemos que si alguna vez se facilita y asegura este camino de Juchipila y Villanueva, que es el mas corto que une á Zacatecas y Guadalajara, se dará esta nueva vía al comercio de ambos Estados, y aun las vías férreas que se van extendiendo por la superficie del país, principalmente las de Symon y Sullivan, venciendo el serio obstáculo de la barranca de Rio Grande, tendrán este camino que economiza mas de 100 kilómetros á las dos vías segun el trazo probable que han de tener.

En este partido, cuyo giro de caña ocupa varios brazos, el jornal que gana un operario puede estimarse en 25 cs., aunque cuando ya trabajan á sueldo corrido, suele bajar de esta cantidad considerándose en 23 cs., que siempre es mayor que en Tlaltenango, donde se puede considerar en 21 cs., como término medio.

Este jornal, aunque mejor que en Tlaltenango apenas basta para cubrir las necesidades de los jornaleros, y por eso vemos en general poca alimentacion y un mal vestido; pero con satisfaccion se vé que, con un poco de orden y actividad se mejora este jornal, y quizá sea una prueba de ello el que proporcionalmente hay mas propietarios en este partido, pues en 26,000 habitantes tenemos 2,566 propietarios, casi un 10 p^oo, número superior á Tlaltenango, pues allí es de 9 p^oo.

Las transacciones son apenas las que exige la necesidad, pues se carece de numerario y los negocios se hacen muy en pequeño.

Hay muy pocos montepíos ó casas de empeño, y los que existen prestan con un premio de 80 á 100 p^oo anual, por lo cual solo se apela á este recurso impelido por una imperiosa necesidad, y para hacerse de recursos; en frecuentes circunstancias es muy usado el vender á tiempo ó con anticipacion una carga de dulce que se paga á 7 pesos cuando más, y cuando se llega el tiempo se con-

sigue la misma carga á 10 pesos cuando menos, diferencia que constituye término medio un logro de un 60 por ciento anual.

El bajo jornal por una parte, y la usura fuerte por la otra, son dos causas de retardo para el desarrollo de la prosperidad del partido, causas cuyo efecto es mas sensible en la clase proletaria, pero aun para la clase media, pues tambien en sus penurias apela á este recurso, y no es extraño ver multitud de personas debiendo cantidades fuertes al 2 p^oo mensual. Mal mas desarrollado en casi todo el país desde que desapareció el banco que constituía los bienes del clero, en donde es verdad que era necesario prestar una hipoteca, pero se conseguian fondos al 5 y 6 p^oo anual. Hoy, para levantar de esta postracion á la agricultura y á la industria se necesita el establecimiento de los bancos que ya se anuncian, pero que se establecerán en las grandes ciudades, donde harán sentir su benéfica influencia; pero las poblaciones pequeñas no podrán alcanzar esta ventaja antes de mucho tiempo, y como el mal es apremiante, solo se puede combatir con el establecimiento de las cajas de ahorros, en donde reunidos los fondos aunque sean pequeños, se puede contar con una cantidad la cual se puede destinar al préstamo entre los mismos con un moderado rédito que cubra los gastos de administracion, dé un sobrante que aunque pequeño se aumente al capital, jiro, que aunque muy en pequeño ha dado ya un buen resultado en Guadalajara, en donde la caja de ahorros establecida ha dado una ganancia de un 10 p^oo en dos años, no obstante que por término medio se juntan solo 5 pesos semanarios. En Juchipila, Apozol y las demas municipalidades del partido no faltan unas 15 ó 20 personas que, penetradas de estas verdades y animadas de buenos sentimientos, sirvan de núcleo ó junta directiva para estas empresas que deben hacer desaparecer esta postracion de que se reciente toda la sociedad.

En estas cajas de ahorros hay una garantía mútua,

pues que la Caja responde al socio con lo que éste recibe prestado, y el socio le responde á la Caja con lo que aquel tiene depositado, lo más que se puede arriesgar es el monto del rédito en caso de un mal cálculo, es verdad que contamos tácitamente con un buen manejo por parte de la junta y la buena fé por parte del socio favorecido.

9. Mejoras materiales.

Pocas son las que existen en el partido, y entre ellas podemos contar en primer lugar las iglesias de Juchipila, Moyahua y Apozol, la primera con más ó menos actividad se ha construido en estos últimos 50 años, y se terminó últimamente su torre debido al empeño del ilustrado Sr. Cura D. Ignacio Rubio, que siempre muy desinteresado, no cuida de hacerse de recursos, sino que cuanto gana lo reparte entre sus feligreses. La iglesia de Moyahua más antigua que ésta no tiene nada de notable, pues toda su construcción es bastante tosca.

Actualmente se está reconstruyendo en Apozol la iglesia, y ya cuenta con una bonita portada, y tanto la bóveda como el resto de la compostura interior corresponderá al mismo estilo.

Estas tres obras mencionadas, estoy seguro que han importado un gasto de mas de 100,000 pesos, reunidos mediante donativos voluntarios entre los pocos vecinos del partido, en épocas quizá menos bonancibles que al presente, lo que indica de una manera palpable que, en queriendo, se puede hacer con pequeños recursos reunidos una obra que demanda gran gasto, teniendo energía en la ejecución y pureza en el manejo, y así como se tienen buenas iglesias se pueden tener tambien algunos otros edificios públicos ó particulares, con lo que se hermosean las poblaciones y se ofrecen trabajos que redundan siempre en beneficio de todos por el dinero que se pone en circulación.

Por algun tiempo estuvo amagada Juchipila de una inundacion por las crecientes de su rio, y apesar de sus buenos elementos y su posibilidad, no se atrevió á remediar este mal hasta que el gobierno del Estado en 1873, estando de Jeje político del partido el C. Brijido Rodriguez, se hizo el dique al N. O. que tiene una longitud de 408 metros y una altura media de 2 metros, habiendo costado 3,000 pesos; este dique, para su completa eficacia necesita continuarse unos 100 metros más en su estremidad Norte, en donde está un banco de tierra de migajon, de la que imprudentemente se estaban haciendo adobes hasta que suspendieron esta industria por orden de la Jefatura, este terreno mas blando que el dique de mampostería, y algo carcomido ya, puede, en una fuerte creciente del rio, ser arrollado y la poblacion expuesta á la inundacion á pesar del muro construido con tanto gasto.

El rio de Juchipila, elemento principal de la riqueza de este partido, es susceptible de muchas mejoras, que cada dia han de contribuir más á la prosperidad, emprendiendo las obras de represa ó tomas de agua en los puntos convenientes, como en la cola de la presa de Achoquen, en San Miguel, Ateto, Moyahua y Sta Rosa, ya sea que se acometan en lo particular ó mejor por esfuerzos colectivos. Estas obras aumentarán el caudal del agua para los regadíos, pues actualmente saliendo del rancho del Escorpion ya no se aprovecha el agua del rio, que todavía en 8 leguas que le faltan para salir del partido, conserva una cantidad considerable de agua que, una vez aplicada á la irrigacion, decuplica el valor de los terrenos; para opinar con acierto seria preciso elegir las localidades para la construcción de las presas, y en vista de las circunstancias particulares hacer los cálculos necesarios, pero creo que sin aventurar mucho se puede asegurar que cualquiera que sea el costo de una obra de estas, puede producir una utilidad anual de 50 p%.

El campo mortuario de la misma cabecera, en estado

ruinoso hace mas de cinco años, indicando el poco aprecio y respeto hácia los restos insensibles de las personas queridas, hubiera continuado en tan miserable estado esperando que el Supremo Gobierno erogara el gasto de 700 pesos que importaba su reparacion, sino hubiera sido por el empeño del actual C. Jefe político Ruperto Marin, quien atendido principalmente á las faenas de los guardias nacionales y al trabajo de los correccionales mejor que á la cooperacion de los vecinos de más comodidades, ha emprendido la obra la cual quizá no quedará tan buena como si contara con todos los recursos. En caso de una desgracia repentina ó de una calamidad pública como un incendio, una inundacion ó una peste, es no solo conveniente sino justo que el gobierno acuda con los fondos necesarios para remediar el mal, y ya vemos que aun de tierras lejanas vienen en estos casos auxilios más ó menos abundantes; pero para cubrir necesidades puramente locales y municipales, nadie más que sus propios vecindarios tienen que impender el gasto, pues el gobierno nunca tiene ni puede tener un fondo de reserva para aprontarlo á medida que recibe las solicitudes; segun la memoria del Ejecutivo del año de 1874, entre el deficiente de los fondos municipales, y algunas obras necesarias proyectadas, necesitaba el partido mas de 5,000 pesos, por lo cual, si á cada partido se le diera el suplemento que piden, serian necesarios cuando menos 60,000 pesos para contentarlos, y como la partida asignada en el presupuesto para las mejoras materiales para todo el Estado es de 24,000 y para determinado objeto, resulta que no es posible y tampoco se puede gravar á ciertos partidos para obras de mero ornato de los demas. Esto casi seria lo mismo que un individuo ocurriera á su Ayuntamiento para que éste le suministrara un vestido de casimir para cada uno de los varios individuos de su familia, cosa muy buena y conveniente para ésta, pero para lo cual no está obligado el municipio.

El rio de Juchipila es el agente principal de la riqueza del partido, su lecho ó álveo cuenta con una anchura casi de 300 metros, que solo ocupa durante el corto tiempo de sus crecientes, pero la mayor parte del año no llega á la tercera parte, y con una profundidad media de 40 centímetros; en toda la extension del cause abundan las piedras rodadas de diferentes tamaños, las cuales se podrian aprovechar en hacer unos bordos de la altura conveniente, reduciendo al rio á un ancho de cien metros, y reforzando los dichos bordos con estantes ó estacadas de sabinos ó sauces que tanto se desarrollan á las márgenes de los ríos, y á uno y otro lado se podria aprovechar una tira de terreno de riego de magnífica tierra, cuyos productos compensarian ampliamente el gasto que se hiciera en el encauce del rio, cuyos bordos se levantarían lo suficiente para no ser invadidos por la creciente, pero que pudieran recibir á discrecion los limos que acarrea.

Aunque en menor escala podemos decir otro tanto del rio del Mezquital, cuyas aguas son de mejor calidad para la elaboracion de los dulces. Este pueblo carece de terrenos para su crecimiento y pudieran obtenerlos en buenas condiciones del propietario de la hacienda de S. Antonio, mediante tratos convencionales mejor que apelando á la expropiacion que suele asustar y lastimar á los dueños y dificultar un avenimiento.

No es por demas repetir que los habitantes de cada municipio deben reflexionar detenidamente cuáles son las necesidades más apremiantes que tiendan á su prosperidad y engrandecimiento, y despues determinen la manera mas cómoda y equitativa de cubrir su costo, contribuyendo proporcionalmente cada uno, segun su capital, solicitando y ayudando al gobierno en todas las medidas que dicte para la extincion de las alcabalas del Estado y municipales, que son realmente la verdadera traba que se opone á la animacion de todos los giros.

La ciudad de Juchipila, bien situada casi en medio del